



José Julio Martín Romero, *La caballería: historia, mito y literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones Monosílabo, 2022

M.ª de la Estrella Roldán Torres

Universidad de Jaén

meroldan@ujaen.es

DOI: <https://doi.org/10.7203/tirant.27.30122>

LA CABALLERÍA:
HISTORIA, MITO Y LITERATURA



José Julio Martín Romero

Ediciones Monosílabo
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

M.ª de la Estrella Roldán Torres. 2024. 'José Julio Martín Romero, *La caballería: historia, mito y literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones Monosílabo, 2022', *Tirant* 27: 413-416, DOI: <https://doi.org/10.7203/tirant.27.30122> 

<https://turia.uv.es/index.php/Tirant>

ISSN 1579-7422



La monografía elaborada por José Julio Martín Romero, titulada *La caballería: historia, mito y literatura*, aborda la evolución del concepto desde sus orígenes históricos y analiza su representación en la literatura, tratando aspectos tan interesantes como los acontecimientos relevantes que dieron lugar al surgimiento de la caballería como grupo social, la configuración de su deontología y su amplio recorrido mítico-literario.

Los tres capítulos en los que se encuentra dividida la obra ordenan y trazan cronológicamente la evolución de la caballería literaria a lo largo de los siglos: 1) «Configuración social e ideológica de la caballería: apuntes históricos», 2) «El mundo caballeresco de Chrétien de Troyes» y 3) «La caballería y el pensamiento caballeresco en los reinos hispánicos». Cada uno de estos epígrafes se divide a su vez en diferentes subapartados que estudian el tema de forma completa y organizada.

Martín Romero comienza repasando, en un exhaustivo recorrido histórico, aquellos momentos clave que influyeron de forma decisiva en el surgimiento de la caballería como grupo. En concreto, en el primer apartado se centra en los siglos XII y XIII, en los que localiza su origen como constructo social. Con el objetivo de explicar la relación que se establece en estos siglos entre la caballería y la aristocracia, el autor se detiene en diferentes acontecimientos históricos fundamentales que dieron lugar a esta interrelación. Entre ellos, destaca el ejercicio militar como modo de ascenso social, el nacimiento del feudalismo carolingio, el incremento de la construcción de castillos y la llegada del año mil, que produjo la pérdida de la autoridad central, iniciada ya con anterioridad durante la época carolingia. En consecuencia, como destaca, la desarticulación de ese poder centralizado permitió el surgimiento de los *milites* como grupo social, considerados el origen de la caballería. El abuso por parte de este grupo dio lugar a la codificación de un determinado código deontológico necesario para limitar el ejercicio de las armas. En este punto es donde Martín Romero sitúa el germen del código caballeresco que posteriormente mostrarán las ficciones caballerescas.

Como advierte el investigador, uno de los factores que más influyeron en la formación de la ideología caballerescas fueron las diferentes medidas llevadas a cabo por la Iglesia. Entre ellas destaca la «Paz de Dios», cuyo propósito era limitar los excesos y abusos de la violencia por parte de los *milites*. A las imposiciones derivadas de la «Paz de Dios» se sumaron las establecidas en la «Tregua de Dios», con la que la Iglesia trató de inculcar en los *milites* una ideología religiosa que, como advierte, se percibe en otras ceremonias, tales como la de bendición de la espada. Ambas medidas dieron lugar a ciertas normas que terminaron configurando la deontología del grupo caballeresco.

A pesar de la importancia de la Iglesia en toda esta configuración de la caballería como grupo social, el comportamiento de la nobleza también jugó un papel fundamental, pese a que sus actuaciones no siempre se encontraban en consonancia con los preceptos establecidos por el estamento eclesiástico. Martín Romero se detiene en explicar el paso de la aristocracia a la nobleza y el papel que tuvo la evolución de la caballería en este importante camino de cambio. Además, el investigador trata de aclarar las diferencias entre los términos «caballería» y «nobleza», que se han confundido a lo largo de la historia y cuyos vínculos fueron variando durante la Edad Media. El autor concluye que

a pesar de que ambos términos no surgieran al mismo tiempo, lo cierto es que «hacia el siglo XII se vislumbra una determinada nobleza que implicaba su función caballeresca, de forma que el caballero comenzó a identificarse con el noble» (2022: 53). En este proceso cobraron un gran peso las teorías erigidas sobre la sociedad trinitaria, que ayudaron a reforzar la reputación social de la labor militar y, por ende, a conseguir que resultara atractiva para la nobleza. Además, el autor también ahonda en el término «cortesía» y explica cómo las normas derivadas de esta ideología escondían cierta discriminación racial de la nobleza. Esta asunción de las normas cortesas por parte de los *milites* supuso un punto clave para la formación del grupo social, ya que, tal y como se advierte, «determina el momento en que podemos hablar propiamente de caballería y no solo de guerreros a caballo» (2022: 58). Finalmente, en este apartado Martín Romero realiza una cuidada síntesis que clarifica algunos de los reflejos del fenómeno de la cortesía en las novelas caballerescas.

Otro aspecto que el autor destaca como fundamental dentro de esta configuración de la caballería es la ética de la guerra. El grupo de los *milites* se transformó en caballería asumiendo una ética propia e identificándose con la aristocracia, lo que derivó en una asimilación con la nobleza. Para que ello ocurriese también fue necesario que las clases dirigentes asumiesen la función guerrera mediante una legislación propia. En este sentido, Martín Romero se detiene en los siglos XI y XII y en algunos de los principales acontecimientos histórico-culturales para tratar de explicar el desarrollo legislativo de la caballería y la nobleza que, tal y como indica, en esa época tendieron a confundirse, debido a que «la aristocracia intentó de alguna manera monopolizar la función militar atendiendo al pensamiento testamentario» (2022: 64). En todo este proceso jugó un papel fundamental el derecho romano, que permitió definir legalmente el término «nobleza» y detallar sus privilegios.

Tras este análisis, continúa examinando en el segundo capítulo de esta monografía la figura de Chrétien de Troyes y su influencia en la creación del mito del caballero noble y cortés, cuya imagen ha quedado fijada a lo largo de los siglos gracias a su producción literaria en el siglo XII. La visión monárquica de la caballería que se desprende de las novelas de Chrétien es, tal y como indica el investigador, resultado del contexto histórico en el que surge. Martín Romero analiza la complejidad del mundo social que aparece en la obra de Chrétien y resume las formas en las que el autor retrata esa sociedad monárquica, cuando la caballería se encontraba sometida y al servicio del rey. Además, ejemplifica mediante los textos del poeta y novelista cómo en la sociedad de su época la monarquía se erigía inequívocamente como «cúspide del edificio social» (2022: 84). Este universo social destaca, además, por ser un consorcio de castas y familias protegidas y rodeadas de castillos, edificaciones que resultaban fundamentales, ya que reunían el centro de poder. Se analiza, así, la imagen de los malos caballeros en la obra de Chrétien como contraejemplo de las virtudes y hazañas de los caballeros protagonistas que se establecían como modelo de comportamiento excelso. Estos aspectos no son los únicos que podemos encontrar en la obra de Chrétien, Martín Romero muestra cómo la producción literaria del autor francés consiguió que se afanzara «la cortesía como rasgo propio del caballero» (2022: 122). En sus obras Chrétien critica los excesos del amor cortés y la subordinación del caballero a la mujer. Aunque rechaza la idea de las relaciones extramatrimoniales, subraya que la cortesía va más allá de la relación entre hombres y mujeres, difundiendo un código de conducta a un tiempo noble y caballeresco. Martín Romero demuestra cómo, a través de los textos de Chrétien, leemos

los mejores testimonios y reflejos de una cultura literaria que contribuyó a la idealización del caballero como individuo refinado y cortés.

Finalmente, se dedican las páginas del tercer capítulo a continuar el recorrido histórico-literario a partir de los siglos XII y XIII, los siglos de eclosión y primer desarrollo del concepto y realidad histórica de la caballería. Los diferentes subapartados incluyen las referencias asimiladas a una copiosa bibliografía, así como datos textuales extraídos de diversos textos literarios y legislativos. A partir de este momento la monografía se dedica a analizar el proceso evolutivo, la deontología del grupo de la caballería hasta la Edad Moderna y la llegada del género de los libros de caballerías, gracias a los cuales el mito del caballero ha logrado sobrevivir hasta la actualidad. A pesar de que fue la figura de Chrétien de Troyes la que iba a forjar con sólidas bases la pervivencia del mito caballeresco, hubo ciertos textos legislativos que también ayudaron a su configuración reglamentada. En este sentido, el autor analiza las *Partidas* de Alfonso X y el reflejo del caballero en ellas. Las *Partidas* consiguieron consolidar la imagen de caballero cortés como un ideal dentro del modelo de sociedad trifuncional. La obra de Alfonso X contribuyó a promover, reforzar y difundir el mito del caballero en la mentalidad colectiva. Sin duda, el acatamiento de la regulación las *Partidas* alfonsíes en siglos posteriores, junto a la popularidad exitosa de la literatura artúrica, mantuvieron viva y fértil la imagen cultural del caballero. A título de ejemplo, se analiza la visión de la caballería y la nobleza en don Juan Manuel y la importancia decisiva del tema del linaje en su obra. Se destaca, a continuación, cómo durante el siglo XV la caballería siguió mostrando una gran variedad de realidades y conceptos, reflejando diferentes visiones tanto en la historiografía como en las artes. El autor concluye constatando que, a pesar de la influencia creciente de modelos caballerescos basados en la antigüedad clásica, la tradición artúrica nunca ha sido desplazada de la configuración de la imagen del caballero.

Por último, el profesor Martín Romero dedica el subapartado final de esta monografía a los libros de caballerías, textos que contribuyeron a fijar la imagen del caballero cortés en la época. Explica cómo el éxito de las narraciones del rey Arturo y la reescritura de *Amadís de Gaula* (1508) por parte de Garci Rodríguez de Montalvo consolidaron el concepto caballeresco en la Edad Moderna, dando lugar a nuevas continuaciones e imitaciones, que definieron el género de los libros de caballerías y mantuvieron vivo el ideal de caballero noble y cortés establecido por Chrétien de Troyes.

En definitiva, la monografía ofrece una visión panorámica y analítica, detallada y esclarecedora, sobre la caballería, presentada con un lenguaje claro y preciso, y haciendo visible, sin alardes, una exhaustiva revisión bibliográfica. El texto se convierte, de ese modo, en una aproximación perfectamente asumible e imprescindible para todos aquellos que quieran realizar un recorrido por la historiografía caballeresca y comprender la influencia en la Edad Media, con ecos que llegan hasta hoy, de la cultura caballeresca a través de la historia, las artes y, por descontado, la literatura.